

AMENGUAL, G., *Deseo, memoria y experiencia. Itinerarios del hombre a Dios*, Ed. Sígueme, Salamanca 2011, 13'5 x 21, 222 pp.

Recensión de C. Galán de Mera  
en Nova et Vetera 73 (2012)

Sintético, a la vez que detallado, recorrido por la historia de la filosofía bajo los faros que alumbran tres itinerarios del hombre a Dios: deseo, memoria y experiencia. Quedando iluminadas para el hombre contemporáneo tres trayectorias vitales que desembocan en la relación seria y consciente con Dios.

Parte el autor de una teología negativa surgida de la crítica a la religión que discurre sistemáticamente por los *maestros de la sospecha*, concluyendo con la mirada positiva de la aportación que éstos hacen a la fe: «nos han dado mayor conciencia del misterio, nos han mostrado los límites de nuestros conceptos de Dios» (p. 41/42).

Además, con esta experiencia de desfundamiento que aparece en la modernidad, la crítica a la religión sitúa al hombre, con su ineludible característica de trascendencia, en el nivel de la experiencia, y en ella el autor repara en tres dimensiones antropológicas como «indicio o huella del paso y la presencia de Dios en el ser humano, que nos va a mostrar el esplendor y la vulnerabilidad del hombre, su grandeza y al mismo tiempo su límite, de manera que en ellas se nos va a hacer presente el Otro con quien colinda. (...) Los tres aspectos son la memoria, el deseo y el sufrimiento del otro» (p. 55).

En la dimensión del deseo, una vez vistas sus grandezas y limitaciones, Gabriel Amengual realiza un «excursus» de todo un capítulo (tercero) interpretando «la acción» de Blondel como una fenomenología del deseo, que por sí mismo desemboca en Dios. Volviendo después, en el capítulo cuarto, a retomar el hilo de su exposición, esta vez desarrollando el tema de la experiencia, en la cual el autor argumenta más allá de las radicales contraposiciones que se han dado entre mística y filosofía, buscando las afinidades entre ambas, en el momento en que la filosofía se abre al ser y al sentido. A partir de aquí se amplían en este libro dos aproximaciones de acceso a Dios que ocuparán los dos últimos capítulos de esta recomendable obra: los puntos de vista antropológicos sobre la cruz, desde distintas experiencias humanas referentes al dolor y al sufrimiento; y desde la razón y la filosofía («la muerte de Dios»). Y, finalmente, un recorrido por la filosofía de la religión y la experiencia religiosa una vez que históricamente la reflexión ha evolucionado de la teología filosófica a la filosofía de la religión. Llegando a la acentuación contemporánea de *la experiencia* que resulta «coherente con la crisis de la metafísica y la pluralidad cultural que caracteriza a nuestras sociedades» (p. 210), remitiendo las afirmaciones religiosas a la credibilidad de quien las hace más que al contenido de las mismas. No obstante, tampoco en

este itinerario se puede prescindir del conocimiento: «al encuentro personal se llega después de tener noticias de aquel al que queremos encontrar. Es el encuentro y la experiencia personal lo que nos acoge, nos sobrecoge y nos transforma. No son lo mismo las noticias que el encuentro personal con Dios sin unas condiciones culturales previas» (p. 215), concluye el profesor Amengual.

*C. Galán de Mera*